



LUZ
CARAVAGGIO

The image features a black background with several bright, glowing light trails and bokeh effects. The light trails are curved and appear to be made of many small, bright points of light, creating a sense of motion and energy. The bokeh consists of numerous out-of-focus circles of varying sizes and brightness, some of which are very bright and have a starburst effect. The overall composition is dynamic and visually striking.

Hacer/pensar en y con la luz

LUZ CARAVAGGIO

Luz Caravaggio, como proyecto expositivo, no se ajusta a lo que normalmente esperamos de una “exposición colectiva”, sea porque no tiene la pretensión de establecer, entre las diversas obras que la componen, conexiones determinadas o determinantes: temáticas, visuales o técnicas; sea porque no acontece necesariamente como un espacio de confrontación artística. Por el contrario, este proyecto ha sido el *tener lugar* (el darse) de una suerte de “espacio público” (*un entre-todos, un estar-con-y-entre-otros*) en el que conviven, y se encuentran, no sólo un grupo de obras específicas, sino especialmente un amplio y diverso conjunto de miradas (las de todos aquellos artistas que participaron), en las que se mezclan por igual reflexiones teóricas y preocupaciones vitales. **Luz Caravaggio** es, entonces, el acontecimiento y la concreción de nuestro deseo de socialidad, de nuestro deseo de comprensión, de dar espacio a esa fuerza que hace posible que las miradas, y que las obras, potencien sus discursos individuales desplegando sentidos inéditos, derivando relaciones impensadas, abriéndose a espacios de significación divergentes en el diálogo, en la conversación y en el debate, con las otras miradas.

El punto de articulación ha sido **la luz**: lo que hace visible y permite habitar el mundo, lo que define contornos y permite conocer, lo que brinda la posibilidad de caminar libremente, lo que permite encontrar significaciones y establecer

sentidos, lo que da lugar a las sombras y con ellas a la densidad y lo profundo. En definitiva, el proyecto puede ser descrito con esta frase: **Hacer/pensar en y con la luz**, entendida como visión y habitabilidad o como espiritualidad y reconocimiento, como sombra y concentración o como registro del presente y sus figuras, para inaugurar entre todos un *entre-todos* que pudiera convertirse, a su vez, en una suerte de objeto artístico segundo (de corolario) en el cohabitaran y coexistieran dinámicamente las distintas miradas, las diversas obras.

La luz, el punto de articulación, se concretó en distintas rutas reflexivas, gracias a la interpretación existencial de cada visión que se hizo cuerpo en las obras. Si la luz es aquel elemento que da lugar a la presencia del mundo, a sus figuras, texturas, consistencias, tonalidades y brillos, que hace posible que tanto las cosas como los hechos se nos donen en sus peculiaridades y diferencias, en sus variadas cualidades y aspectos, y permite, en ese sentido, que cada presencia sea un acontecimiento insustituible, algunas de estas obras se hacen cargo, justamente, del misterio, del secreto, que acompaña este "hacerse del mundo en la luz". En algunas obras, tales como las de Beatriz Bellorín, Eliana Eiroa, Rosana Faría y Carlosqintana, la luz surge del cuerpo viviente mismo (animal o humano), para hacer evidente la irreductible pulsión de la naturaleza (del mundo) por animar-se continuamente, para hacer evidente su momento de sacralidad: en el ritmo discontinuo de una luciérnaga, en la afirmación sensual

del cuerpo femenino como figura de alusión y deseo, o convirtiéndose en síntoma o huella de la pasión en su decir inagotable y evasiva.

Pero el cuerpo viviente emana luz (se ilumina) también en su capacidad de ser vidente y desde allí producir imágenes que irrumpen en la realidad transformándola: con y en la observación, con el deambular de la mirada, con el reconocimiento de las presencias en su desafío a lo preestablecido, en ese acontecer del ver en el que la realidad puede transponerse, desfigurarse y prefigurarse. Ricardo Benaim y Abílio Padrón toman para sí los mágicos objetos de la óptica (lentes), para inscribirnos en el juego de una contemplación reflexiva y exploradora que accede a lo que ve recuperando y produciendo al mismo tiempo lo "no-visible": su modo irrepresentable, su excederse y su multiplicación, su desbordamiento.

Esta operación del vidente que hace visible su entorno se ha realizado en la tradición de las artes plásticas de dos maneras, por una parte, constituyendo paisajes en los que los territorios (ideales o reales) se demarcan y se destinan como moradas, alojándonos, anidándonos y domiciliándonos; por la otra, produciendo o proyectando textualidades, signos o discursos, alegorías o símbolos.

Entre estas obras encontramos múltiples paisajes: registros de espacios externos, elaboración de lugares internos, insinuaciones de emplazamientos

imposibles. Antolín Sánchez, Marco Aguilar, Verónica Rangel, Daniel Benaim y Valentina Gamero construyen paisajes “sublimes” con el registro fotográfico, logrando que sea la propia consistencia de la luz la que se instale y se elabore como imagen inabarcable, como exploración compositiva e instantánea de abstracción, como lugar inalcanzable, impracticable o utópico. En los lugares internos, por el contrario, la luz diluye su protagonismo para hacerse dispositivo y disposición a la visualidad, es el momento en el que la presencia misma (y no la mirada, paradójicamente) comanda, asume la iniciativa, y el vidente es sorprendido y llevado al anonimato. Carlos Márquez, Óscar Lucien y Nelson Garrido, se hacen cargo de este embrujamiento o encantamiento, de este modo de ser en el que el yo se despoja de sus prerrogativas, de su poder, y se hace cosa *entre* las cosas; obras que son parajes, que proponen una poética enigmática: referida a los obstáculos, a la opacidad, a aquello que resiste y confronta nuestros dominios y nuestros deseos.

Como contrapunto se dan las textualidades, esas obras que teniendo una contextura que las acerca a los lenguajes aparecen, paradójicamente, resistentes a cualquier conceptualización o idealización. Ignacio Monque, Ramsés Larzábal, Isabel Cisneros y Mercedes Carvallo, Mónica Cárdenas, María Fernanda Lairé, Gioconda Berríos, Javier León, Leyla Almosni, Cecil Valera y Yolanda Sucre nos abordan con escrituras y significantes, con dispositivos productores de luz que se engarzan y florecen en objetos que son,

en sí mismos, lugares de tránsito, algunos lúdicos y amables en los que nuestros enseres cotidianos se transforman, otros que re-escriben la fluidez propia de la luz en las condiciones intrínsecas del material que utilizan. Algunos objetos nos acechan como paradojas, haciendo patente la opacidad de la transparencia, la privación de la abundancia, la materialidad de la virtualidad tecnológica o sencillamente anunciando en la luz su instancia física y simbólicamente originaria. En todas estas obras el significante mismo que son cada una, se manifiesta como realidad luminosidad y vacío, como materialidad que se ha diluido en la operación fenoménica de ser ausencia iluminada.

Una última ruta es la que tiene que ver con la “polis”, con el ámbito de lo político, aquel que a través del ejercicio crítico y la reflexión auténtica logra cuestionar los órdenes existentes, prefigurados y preconcebidos, abriéndolos a sus propias transformaciones, dando la posibilidad de que los poderes (cualquiera que éstos sean) se entiendan en su debilidad, allí donde pueden subvertirse y alterarse, donde se muestran en su aspecto reversible y finito. Pedro Terán, Eddy Chacón, Leonor Mendoza, Marienna García Gallo, Carolina Muñoz, Carlos Zerpa y Teresa Devivo asumen este camino, entre sus obras encontramos diversos planteamientos, aquellos que ponen en entredicho la validez misma de la idea de “iluminación” y de la certeza que produce, unos que nos hacen patente nuestra propia mirada que se ausenta ante la violencia, la perpetuación de la injusticia o la existencia en un entorno sin continente,

otros que alegóricamente hacen una suerte de radiografía de nuestras heridas y grietas, de los rastros y restos de una realidad que parece des-modernizarse, hacerse cada vez más oscura. Todos ellos, de alguna manera, tratan nuestros momentos de sacralización: nos habla del poder y la luminosidad, pero también de las tensiones y violencias, que constantemente se concretan entre nosotros, como parte de una tradición que nos domina.

Para culminar, es importante reiterar que, desde el inicio, este proyecto ha tenido una vocación política, la de hacer evidente, mostrar, cómo la reunión de miradas y obras disímiles, la reunión de muchos distintos, y muchas veces distantes, *da lugar* a un *entre-todos*, y con ello *da lugar* a descubrir cómo nuestra fuerza crítica y reflexiva, nuestro hacer imaginario y deseante, puede iluminar no sólo nuestra situación inmediata, sino mostrar-nos también lo irreductible y siempre presente de nuestro ejercicio libertario.

Sandra Pinardi
Octubre 2011



Marco Aguilar

Setiembre, 2011

Fotografía B&N, impresión inyección de tinta.



Antolín Sánchez

Tercer día, 2011

Fotografía B&N.



Ricardo Benaim

Dendritas de esperanza, 2011

Cristales con iluminación led.



Isabel Cisneros y Mercedes Carvallo (Lampade)

Chiringuito. De la línea cocina, 2011

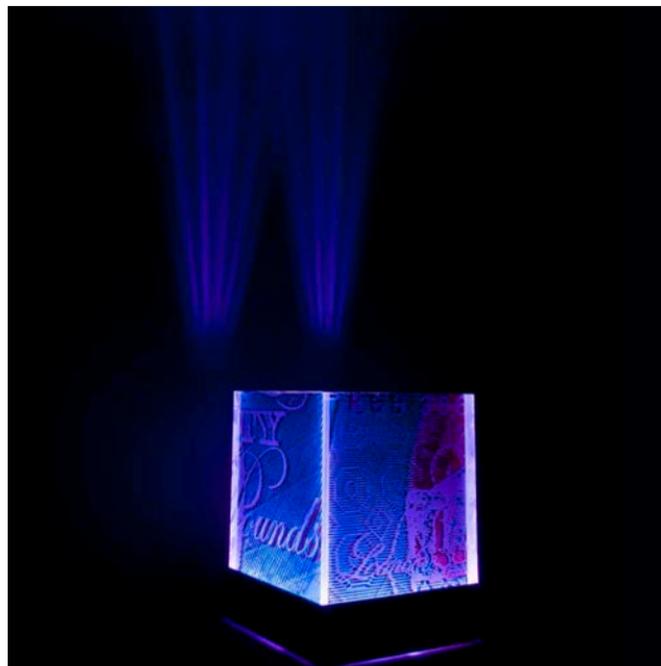
Ensamblaje.



Ramsés Larzábal

Fase 1, 7 matices o como de a media luz no es un embrujo el amor, 2011

Instalación eléctrica con 7 dimmer y 7 bombillos.



María Fernanda Lairé

Integridad interior, 2011

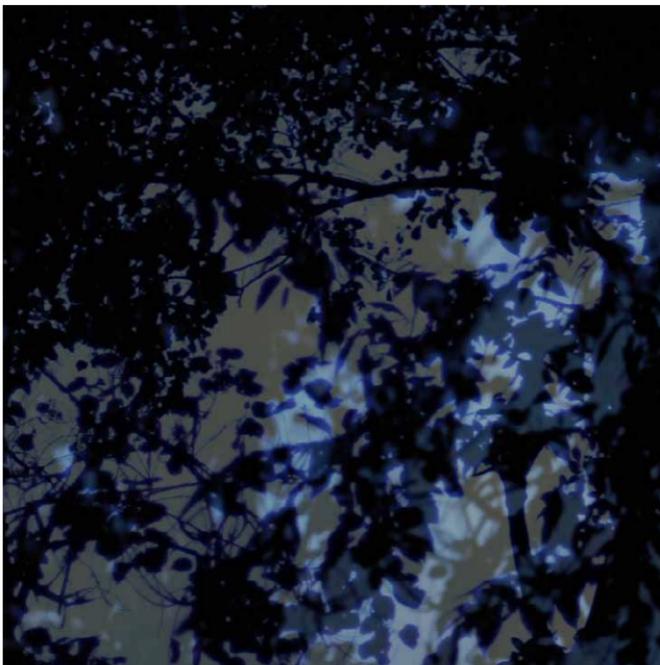
Impresión gráfica sobre acrílico transparente con grabación láser incolora e instalación de luz led.



Carlos Zerpa
México, 2011
Ensamblaje.



Abilio Padrón
Caleidoscópica XVII, de la serie Morfocromías, 2011
Técnica Mixta.



Beatriz Bellorín

Lampyridae Civile (Præludium et Fuga), 2011
Video.



Verónica Rangel

Serie Suelos Urbanos, 2007
Fotografía B/N. Plata sobre gelatina.



Pedro Terán

Iluminación moderna, 2011

Serie Dibujos de Fuego

Dibujo.



Teresa Devivo

V+1, 2011

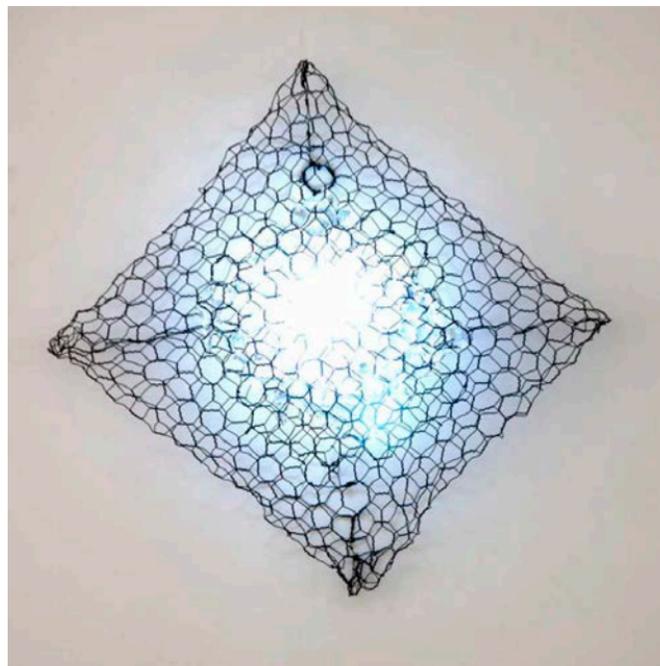
Vidrio grabado y termoformados.



Gioconda Berríos

Encierro I, 2011

Vidrio, malla metálica y cinta led.



Mónica Cardenas

Punto Luz, 2011

Caida libre, vidrio, malla metálica.



Daniel Benaim

De la serie "Estudio de una Luz Acompañado de la Luna",
2010
C-Print.



Carolina Muñoz

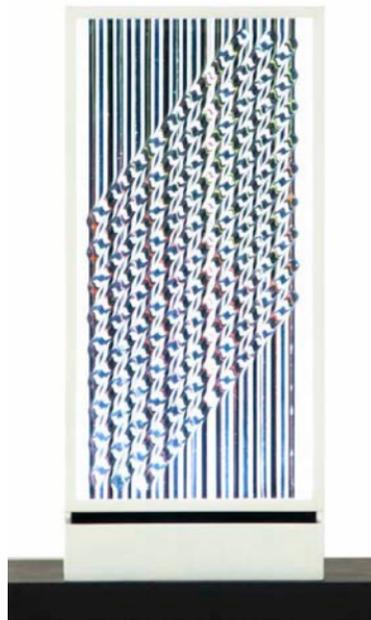
Pajarera, 2010
Impresión Gicleé en papel luster.



Cecil Valera

Eterna esencia, 2011

Vidrio al soplete y luz led.



Leyla Almosni

Luz y refracción, 2011

Vidrio fundido.



Leonor Mendoza

Lengua. Verborrea del loco I, 2000-2010
Caja de luz negra, acero, tela.



Óscar Lucien

Autoretrato con Lighton, 2011
Fotografía estenopeica/ensamblaje.



Javier León

30 centímetros cúbicos de fósforos, 2011

Acumulación de fósforos en caja de acrílico sobre pedestal de MDF laqueado en negro.



Eddy Chacón

Petare, 2011

Cráneo. Perforaciones. Luces Led.



Carlosqintana

LOUTECJAITECSEIMSHIT-2, 2011

Plastico, metal e instalación eléctrica.



Yolanda Sucre

De norte a sur, y de este a oeste, 2011

Arena de Los Roques, polímero, extensión de leds, hilo de algodón, plata.



Carlos Márquez

Ilustrado Blanco y Negro, 2011

Mixta, montaje, geecle, acrílico, collage.



Nelson Garrido

Cruzado, 2011

Vaciado en acrílico materiales mixtos. Técnica mixta.



Rosana Faría

Siento once besos, 2011

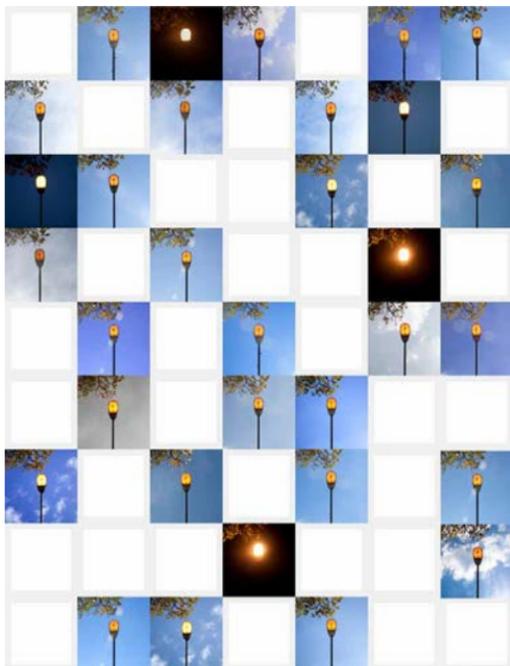
Ilustración reflejada en administrículo praxinoscópico con luz led en caja MDF.



Eliana Eiroa

Tú me mueves la kundalini, 2011

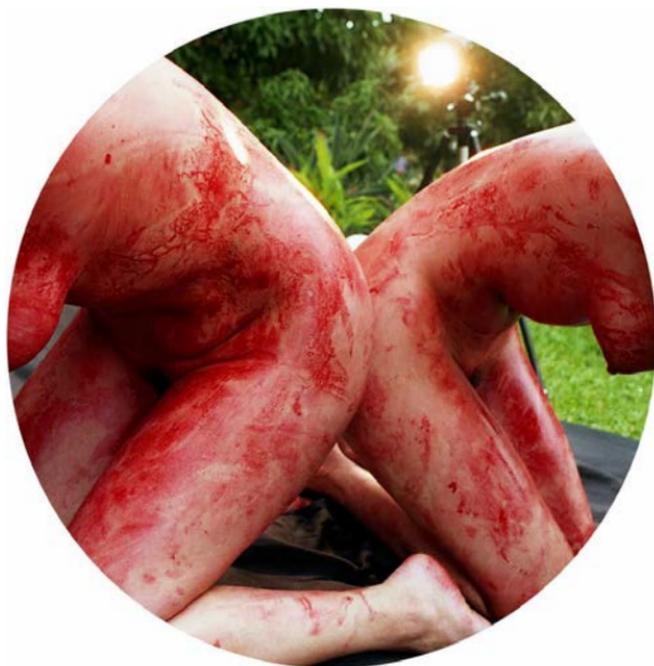
Impresión glicée en papel metalizado.



Marienna García-Gallo

Luz que no te apagas, 2011

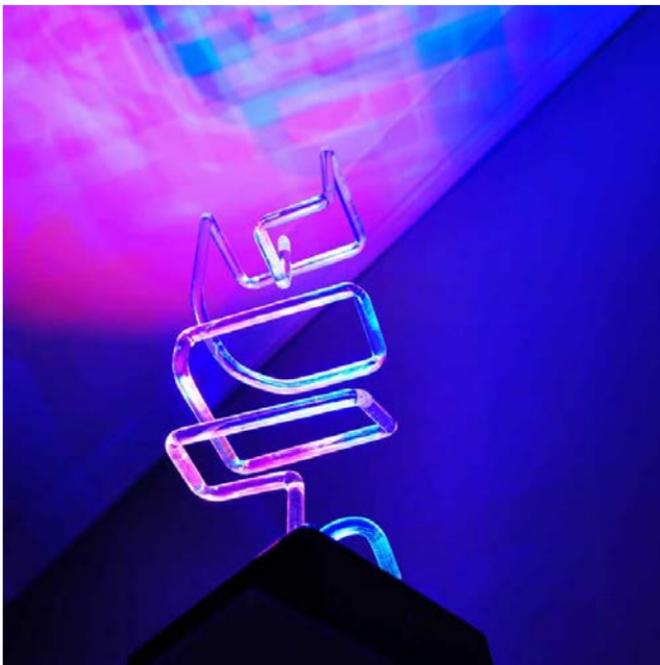
Instalación.



Valentina Gamero

"El Jardín del Edén" Reloaded, 2011

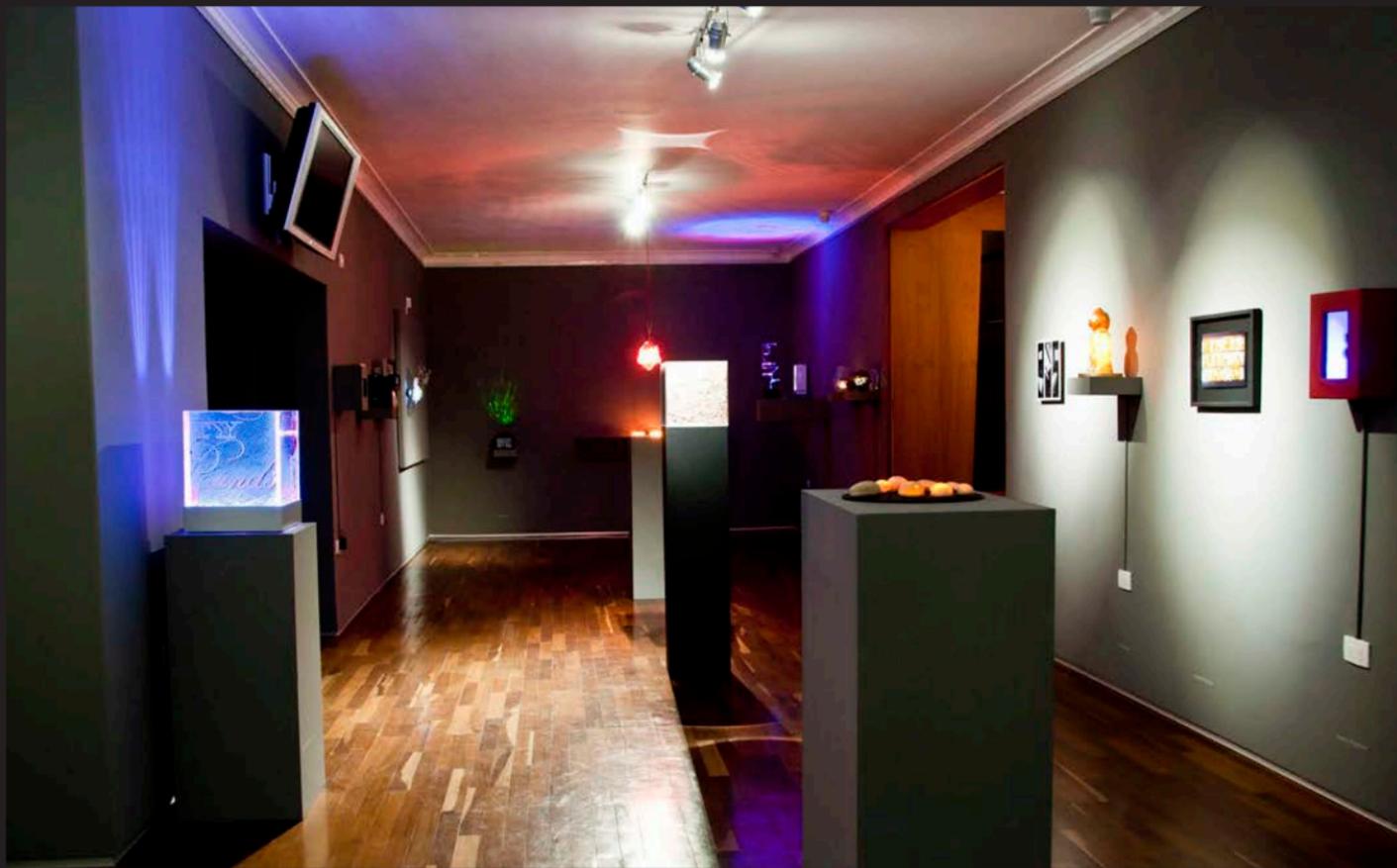
Fotografía analógica digitalizada impresa en papel metalizado.



Ignacio Monque

Aurora I, 2011

Acrílico, metal y luz led.



LUZ CARAVAGGIO

CURADURÍA Y TEXTO

Sandra Pinardi

CONCEPCIÓN MUSEOGRÁFICA

Maitena de Elguezabal

FOTOGRAFÍA Y RETOQUE DIGITAL

Salvador Falcón L.

Francis Galavis

María Fernanda Lairet

DISEÑO GRÁFICO

Francis Galavis



DIRECTORA

Mariela Lairet

Avenida Orinoco • Edificio Elkano,
Piso 2, ofic. 5 (0201) • Las Mercedes,
Caracas 1060 • Venezuela
info@estudioarte8.com

www.estudioarte8.com

Telf.: +58 212 991 30 50